

Marqués Luis de Fontainebleau, eternamente joven en 1968, troglodita en el Di Tella en 1969, payaso en *Excursión* de 1970, un brujo con cara de lobo y rebenque de gaucho en la Bienal de París de 1971, inquisidor en *Ciudad poseída por los demonios* de 1974. Borges en este *retrato* de 1976.

Luis Pazos quería ser todos, su interés se dirigía al arte, a tensionar las fronteras de las disciplinas, a desorganizar las jerarquías, a desconfiar de la normalidad. Mudar de piel, pasar de la palabra escrita a la acción utilizando el cuerpo, el propio y el de los demás, como dispositivo poético y político que impacte en la invención de nuevas realidades.

Tal vez fue así como la fotografía para él, en aquellos años setenta, pasó a ocupar un lugar medular en sus obras para trascender como documento de lo efímero hacia la producción precisa de una interdependencia entre registro y performance.

Retrato de Borges es parte de *Bodyworks* (1976), serie de ocho fotografías en blanco y negro, donde a diferencia de *Transformaciones de Masas en vivo* (1972), Luis se enfrenta al lente de la cámara y se muestra formalmente vestido y solo —no por eso solitario—. Esta experimentación y composición de los personajes es comprensible como resultado y discernimiento de la oscuridad que se abalanzaba sobre el país en esos años.

Sus gestos y poses se acompañan con objetos y distintos elementos. Para ser Borges eligió un tablero de ajedrez que oculta su rostro y lo dispuso de tal manera que le permite liberar sus manos, tenerlas abiertas, evocando quizás un posible paso de danza, un simple baile. Pazos parece pequeño ante la espesa sombra que su cuerpo proyecta sobre un infinito blanco y que amenaza con salir fuera de campo, desprenderse —por fin— del cuerpo.

¿Él mismo será alfil, torre o peón negro? ¿Juega a ser un demiurgo? ¿El enano del ajedrez de Maelzel? O tal vez, retoma la pregunta con la que Borges concluye su poema:

¿Qué Dios detrás de Dios la trama empieza
de polvo y tiempo y sueño y agonía?

Hoy *Nimio* pretende ser un humilde homenaje a este gran artista. Luis, ahora eterno, nos confía la difícil tarea de, cómo él hizo, enfrentar día a día a la muerte sin angustia. Ojalá pueda Pazos, platense intrépido, desobediente y de sonrisa pícaro, mover un poco, desde algún lugar, las piezas de este juego.

Así, colegas, amigos y su compañera de vida lo recuerdan y comparten con sus palabras otras formas posibles de su existencia. La Unidad Básica de

Experimentación Editorial (UBEED) publica como ensayo visual, una de las últimas entrevistas realizadas a quien, entre otras cosas, sabía cómo moría un astronauta.

El trabajo de investigación en archivos de arte y de artistas nos llevó a conocer a Luis hace varios años. Inmediatamente nos hicimos amigos y sin dudarlo impulsó y colaboró en todos y cada uno de los proyectos que asumimos juntos. *Nimio* es uno de ellos y, siendo el último número, esperamos que sea un espacio de encuentro, de un hasta luego, más que de despedida.

Con la intención de fortalecer las raíces para proyectar otros inicios, dialogamos con Lia Colombino, quien, también aferrada a la necesidad de poética y desobediencia, desde el Museo de Arte Indígena del Centro de Artes Visuales/Museo del Barro de Paraguay, compartió sus reflexiones sobre la importancia de las instituciones museísticas y los archivos de arte en el diseño de poéticas de resistencia contra el olvido y la demencia que acontecen en ambos países. En el mismo sentido, conocimos el gran trabajo que llevan adelante Maricel Álvarez y Emilio García Wehbi con el Archivo Filoctetes, acervo que se construye como una plataforma de pensamiento que encara la problemática del archivo en producciones efímeras y con esto, la reactivación de los interrogantes éticos y políticos que desde el arte continúan resonando en el presente.

Lucía Bianchi, Lucía Cañada, Fernando Davis y Ana Longoni, integrantes de la Red Conceptualismos del Sur e impulsores del proyecto Archivo Romero por/venir, enfatizan el llamado a activar la imaginación archivística e invocar distintas formas de hacer archivo que permitan conjurar las pérdidas y alimentar nuevas investigaciones, usos y activaciones.

Producciones de alumnxs, la sección que le dio sentido de ser a la revista, reúne la producción de Ana Sol Pontaquarto, Guillermina Gómez y Sol Nava,

estudiantes que analizan y ponen en tensión las estrategias de archivación que asumieron y asumen diferentes acervos sobre un mismo tema. Es el caso de la publicación *La Rosa Blindada*, presente en el repositorio AMERICALEE del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI) y en el Archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la provincia de Buenos Aires (DIPPBA). *Banderas en tu corazón* es el título que Virginia Agretti, Micaela Fernandez y Sol Gouiric Noya formularon para comprender, desde los estudios visuales, cómo se construye la representación y la identidad visual del Club de Estudiantes de La Plata a través de su archivo. Julia Higa, Martina Méndez y Victoria Mutinelli se involucraron profesional y emotivamente con el archivo personal de Rafael Santos, artista platense cuya mirada única permanece vigente y desde la potencia de lo que se resguarda merece ser difundida.

Nimio. Revista de la cátedra Teoría de la Historia agradece inmensamente a Papel Cosido, editorial de la Facultad de Artes de la UNLP, a los adscriptos Mariana Veneziano y Mnemo Leonardi y a todos los estudiantes, docentes, investigadores y artistas que durante estos 10 años colaboraron en la producción y democratización del conocimiento artístico y comparten con nosotrxs la profunda convicción de garantizar, sostener y defender la educación universitaria pública y gratuita.

A Luis Pazos, nuestro querido amigo, dedicamos este número.

Natalia Giglietti y Elena Sedán